



# MATERIAL PARA LA CELEBRACIÓN

SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, APOSTOLES

## I VISPERAS

### **SALMO 116**

El Evangelio confiado a Pedro y a Pablo pronto desbordó las fronteras de Israel; también hoy la Buena Noticia que escuchamos los cristianos debe desbordar nuestras propias fronteras: La Iglesia cimentada sobre Pedro está llamada a extenderse a todas las naciones, a ser implantada en todos los pueblos. Pero, como cuando la Iglesia recibió en Pentecostés sus primeros germen de universalidad convirtió su predicación en alabanza —“Todos hablaban de las maravillas de Dios”— también hoy nuestro testimonio eclesial debe cristalizar en himnos y cantos de alabanza: “Alabad al Señor, aclamadlo”.

### **ORACION**

**Señor Dios**

que por la confesión de Pedro  
has cimentado la Iglesia sobre la roca inmovible,  
y por la predicación de Pablo  
la has dilatado hasta los confines del orbe;  
haz que todos los hijos de la Iglesia  
experimenten que tu fidelidad dura por siempre  
y los pueblos paganos,  
unidos a la Iglesia, te aclamen también  
ahora y por los siglos de los siglos. R/. Amén.

**SALMO 147**

La Palabra de Jesús no puede fallar: **"El poder del infierno —es decir la muerte y el mal— no derrotará a la Iglesia cimentada sobre Pedro"**. Por ello, firmes en esta esperanza, tomamos ahora en nuestros labios un bello poema con el que Israel, después del destierro, cantaba la reconstrucción de Jerusalén. Glorifica al Señor, Iglesia de Jesús, porque con las llaves de Pedro ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y, con la predicación de Pablo, hace que el mensaje evangélico corra veloz por toda la tierra.

**ORACION**

Señor Jesucristo, que por medio de los santos apóstoles  
has mandado tu mensaje a la tierra  
y quieres que tu palabra corra veloz a través de los pueblos:  
fortifica los cerrojos de las puertas de tu Iglesia;  
pon en sus fronteras aquella paz que proviene de su fidelidad a Pedro  
y haz que así, por el testimonio de su unidad,  
el mundo entero crea que tú has sido enviado  
y todos los pueblos conozcan tus mandatos.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. R/. Amén.

**CANTICO: Ef 1,3-10**

Bendigamos a Dios contemplando su plan universal de salvación,  
decretado ciertamente antes de crear el mundo, pero dado a conocer  
sólo por la predicación de quienes fueron elegidos para anunciar la verdad  
a todo el mundo.

**ORACION**

Oh Padre, que por medio de los apóstoles,  
instrumentos elegidos para anunciar tu verdad a todo el mundo,  
nos has revelado los tesoros insondables de tu amor;  
haz que la Iglesia, unida a Cristo, tu Hijo,  
sea, toda ella, alabanza de tu gloria,  
ahora y por los siglos de los siglos. R/ Amén.



## II VISPERAS

### SALMO 115

Hoy, en la celebración eucarística, escuchábamos un alegre mensaje: El poder del infierno, es decir, las fuerzas de la muerte y del mal, no derrotará la Iglesia edificada sobre Pedro y llamada a la vida y a la felicidad. Llegados ya al final de este día solemne, el salmo 115 nos afianzará en la palabra evangélica. Es posible que las dificultades de la vida nos hagan pensar con frecuencia, como decía el salmista, **"Qué desgraciado soy"**. No perdamos la paz, conservemos la fe en la promesa del Señor. Dios nos ama demasiado para entregarnos a una muerte definitiva: **"Mucho le costaría al Señor la muerte de sus fieles"**. Porque nos ama Dios romperá nuestras cadenas; por eso nosotros, alegres ya por la esperanza, ofrecemos al Señor nuestro sacrificio de alabanza.

## ORACION

Señor Jesucristo,  
que rogaste al Padre para que la fe de Pedro no se apagara,  
contempla compadecido las tentaciones de tus hijos  
que se sienten a veces desgraciados  
y desconfían de tu Palabra;  
acrecienta nuestra fe, rompe nuestras cadenas,  
líbranos de nuestros males y haz que te ofrezcamos  
nuestro sacrificio de alabanza, ahora y por los siglos de los siglos.  
R/. Amén.

## SALMO 125

En nuestra peregrinación terrena, sembramos con lágrimas, vamos llorando, llevando nuestra semilla, entre dificultades y aprietos... que nuestra esperanza no desfalezca: si ahora sólo experimentamos debilidad el salmo 125 nos abre a la vida futura del reino de Dios. Como Pablo podemos alegrarnos incluso de nuestras debilidades, porque cuando el Señor cambie nuestra suerte, estaremos alegres para siempre y nos gozaremos pensando hasta qué punto ha residido en nosotros la fuerza de Cristo.

## ORACION

Señor del Universo, amigo de los hombres,  
tú que quisiste que los apóstoles, a semejanza de Cristo,  
lloraran, llevando su semilla  
durante la peregrinación terrena,  
hasta beber el cáliz del martirio  
y has dispuesto que en el Reino de tu Hijo,  
cosechen entre cantares, participando de su resurrección;  
mantén firme nuestra esperanza de que también cambiará  
nuestra suerte y nuestra boca se llenará de risas  
y nuestra lengua de cantares que se prolongarán en tu presencia  
por los siglos de los siglos. R/. Amén.

## CANTICO

Como en I Vísperas.

P. FARNES, pbro.